SEMANARIO PARROQUIAL
AÑO XX - NÚMERO 511
30 OCTUBRE DE 1960

GRANOLLERS COMUNIDAD CRISTIANA

Editorial

LA MISA, FRAGUA DE LA COMUNIDAD

En una "Carta al director", publicada no hace mucho en un importante semanario, se lamentaba un lector del número de « movimientos » de los fieles en la nueva forma de oir la misa, que el firmante enumeraba meticulosamente. Es verdad que el cambiar por cambiar no tiene ningún sentido, y que una reforma sin explicación previa justifica la sorpresa a incluso la queja.

Pero leyendo la carta se nos ocurrió pensar que ya viene siendo hora de que los seglares « se muevan » en la Iglesia. En buena teología, la Misa es el momento culminante de la comunidad cristiana. Convocados por la Misa, los cristianos se reúnen en el templo para forjar su unidad sobrenatural. En las puertas del templo han quedado las diferencias sociales y económicas, las distintas maneras de pensar, las costumbres, las profesiones. Ahora, en la Misa, tiempo fuerte de la Iglesia, los lazos de la unidad espiritual se estrecharán, haciéndose más fuertes y más suaves al mismo tiempo. En el sacrificio de Cristo vemos a nuestros hermanos bajo una luz nueva, y las voces se convierten en voz, la agitación y el desorden en gesto común.

Cuando los cristianos se percatan de que la Misa trae para ellos una tremenda exigencia de unidad, cuando la unión de espíritus ha ido creciendo y fortaleciéndose hasta llegar a un cierto grado de madurez, es natural que busque manifestarse en un símbolo externo. La unidad interior se traduce en unidad de voz, de canto, de actitud.

Así vemos que en este tiempo bendecido por Dios, la creciente formación cristiana de los seglares les impulsa a recobrar, en la asamblea litúrgica, su papel activo de « pueblo santo ». Este es un movimiento todavía naciente, pero destinado a transformar totalmente el aspecto de nuestras celebraciones sagradas.

Mientras esto no llegue, el cristiano puede escoger, y de hecho escoge, la misa que satisfaga mejor su manera de entender la piedad. Pero si la forma de vivir la Misa es el termómetro de la comunidad, hay que reconocer que el cristiano, escogiendo, involuntariamente, se clasifica a sí mismo.

No es lo mismo el silencio vacío, glacial, de algunas misas, que el punto maduro a que ha llegado, por ejemplo, nuestra Misa parroquial. En ella se reza y se canta en común, se proclaman y se comentan las lecturas bíblicas, se hace la ofrenda del pan y del vino, se ruega en común por las intenciones vivas del momento, por los nuevos bautizados, por los recién casados, por los difuntos. El que se une activamente a esta Misa, muchos lo han dicho, sale enriquecido. Y la comunidad lentamente, va transformándose por dentro. — J. C.

Diàleg amb el lector

Et necessitem, amic

Ben mirat és aquest un diàleg una mica estrany. Segurat tu també ho hauràs pensat. Aquestes curtes línies volen dialogar amb tu, et volen dir algunes coses i tu segurament també contestaràs. Les planes, però, de la revista són molt sordes i poques vegades arriben a enterar-se del que tu dius, de les teves preocupacions, dels teus afectes i les teves angoixes, i fins i tot potser te n'han donat alguna. I es ben cert que la necessitem la teva resposta. Sense ella no existiria segurament aquest GRANOLLERS COMUNITAT CRISTIANA que avui llegeixes. ¡Si poguéssim dialogar, possiblement ho veuríem tot amb un ulls tant verdaders! Ben mirat, és aquest un diàleg una mica estrany.

En este número:

Té la paraula el lector

Ante la IV Semana de Juventud.

Temes locals: El pressupost municipal per a l'any 1961

En l'inici del nou curs: Problemes de l'Escola de Música

Orquestra de Cambra de Granollers.

Granollers Comunidad Cristiana, 30/10/1960, p. 1 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers